SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 31 de Mayo de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.775

No están en lo cierto

Aplaudimos sinceramente la conducta del Gobierno con respecto al que en vida fué eminente estadista don Emilio Castelar. Y no escatimamos nuestros aplausos al Gobierno, porque cuantos honores se tributen al cadáver del ilustre orador que ha sido gloria de nuestro Parlamento, los creemos muy justos y merecidos si se tiene en cuenta no solo las dotes que el señor Castelar poseia, si que también los altos cargos que desempeñó, y en los cuales dió muestra de un talento privilegiado, de una voluntad decidida y de un acierto y tacto puestos á prueba en los azarosos tiempos que presidieron la fugaz República que tantos hombres públicos gastó en tan poco tiempo.

Sin embargo, los republicanos parece que no juzgan muy sinceros los actos del Gobierno, y pretenden hacer comprender que no son movidos por la admiración y respeto al tribuno republicano, sino por miras menos nobles y elevadas. No somos nosotros de esa opinión, y creemos que la conducta que siguen los ministros que preside el señor Silvela es la misma que seguiria el partido fusionista si estuviera en el poder. La misma augusta señora que rige los destinos de la nación, incapaz de abrigar en su pecho torcidas intenciones, es la primera en prestar el tributo debido á los restos de don Emilio Castelar, al que, apesar de su carácter político, siempre tuvo en grande estima por sus talentos, como se lo demostró en varias ocasiones en que desgracias de familia apesadumbraron al señor Castelar.

No son pues fundados los recelos de los republicanos, y sus censuras estuvieran en lo firme, si el Gobierno no hiciera todo lo que está haciendo en honor al cadáver del eximio orador y publicista y eminente político. Y esto lo decimos nosotros, que no creemos se nos pueda tachar de parcialidad á favor del señor Silvela y de sus compañeros de gabinete.

España entera debe mostrarse afligida por la pérdida del hombre que constituia una legítima gloria nacional, y el Gobierno debe traducir ese sentimiento de admiración y respeto, tributando al cadáver los honores debidos á los merecimientos del finado.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

Hace muchos años que venia sospechándolo, pero anoche con ocasión—como decimos los escritores de ocasión con vistas de hilo impuro—del beneficio de Ettore Paladini, en el teatro de la Comedia, me he convencido perfectamente de que estaba en lo firme.

En efecto, hay muchas personas, la mayoria por supuesto, que gozan con *lo desconocido.*

Mejor dicho, con lo ignorado, con los espectáculos que no entienden.

Ellos no irán al teatro Español mas que un ratito al dia, es decir, la noche de función de moda, y hasta se aburrirán de lo lindo oyendo declamar las octavas reales, y régias, de Calderón, ó las décimas del duque de Rivas; irán á la «última» de Apolo por que allí tienen que avistarse con un amigo ó tratar de negocios con cierta corredora de alhajas que luego resultan verdaderas *alhajas*, pero ir al teatro solo por el teatro, por inclinación al arte, eso ya es otro cantar, eso se reserva para la ópera italiana, para los conciertos, para las compañías dramáticas ó líricas extranjeras; vamos para lo que menos se entiende.

Lo exótico *viste* aquí muchísimo, gusta la gente de *llevarlo* siempre y aun los mismos literatos son á veces atacados de esta monomanía, como si en el medio ambiente en que todos nos movemos—yo me muevo, sin ser literato—estuviese flotando ese pícaro virus.

Escritores y «bien castizos», según dicen, escriben *soirée* y demás vocablos *barbaristas;* académico conozco que dice *monocle y garden party;* pintores que se han *dado* al extraño modernismo francés no de Puvis de Chavanne, sino al de Caram d' Ache; y críticos para quienes el arte excelso está en Sundermann, Ibsem, Tolstoi, Bræger Bærbergen y demás acertijos, todos de Suecia, Noruega, Rusia ¡que se yó! de lo mas lejos que se ha podido echar mano.

Nosotros no entendemos su *simbolismo*, como no entendemos el *prerafaelismo*, ni conocemos los usos y costumbres de aquellos remotos paises, ni el idioma, ni nada, pero la cuestion es decir que son del Norte y lo demás y asunto concluido.

Pues esto que pasa á esos señores á que aludo, le ocurre á buena parte de nuestro público. Y no se diga que por tratarse, por regla general, de un público elegante hasta cierto punto, éste lo entiende; ni jota; estoy plenamente convencido.

Habrá sus excepciones como en todo,—yo he conocido caseros pacientes y suegras cariñosas—pero la excepción justifica la regla y muchos de nuestros mas elegantes ciudadanos, en sacándolos de media docena de palabrejas exóticas con que esmaltan y salpican sus conversaciones, ya no comprenden una palabra.

En el teatro, sobre todo, donde las frases se suceden y los vocablos se enlazan, es dificilísimo entender un idioma si no se conoce muy á fondo y se domina á la perfección.

Pero ahí tienen Vds. á estos señores, come yo los tuve en las butacas de al lado hace unas noches, riendo chistes, poniéndose sérios cuando deben hacer lo contrario.

Y como casi todos estamos á la misma altura, nadie hace el ridículo, menos para los actores que á lo mejor exclamarán:

—¿De qué se reirán estos imbecilines?

Lo cual que como está también dicho sin traducir, tampoco lo entendemos.

Pero estos teatros extranjeros siguen estando de moda y muy concurridos.

De la función no se vé tampoco nada, porque en lugar de mirar al escenario hay que mirar á los espectadores, para que cuando se vea que uno rie, se eche también uno —y son ya dos—á reir, ó á llorar, según los casos, y hagan todos lo mismo, como un *solo* hombre.

Solo de violón generalmente.

En el extranjero, dicen algunos, ocurre lo mismo en nuestras compañías. Si, cuando son como la de Maria Guerrero—y aun hay de todo—pero á que no va una compañía de esas que hacen—ó deshacen—por ahí fuera *Via libre* y demás libertades y vuelve gananciosa?... ¡Pues *velay!* Aparte de que aquí no hay capitalistas ni riñones que formen cuadro para ir más allá de las columnas de Hércules, y gracias, que á veces ni para salir á Móstoles, so peligro de volver carretera adelante, sin bota, botas ni merienda, ó de puesto en puesto de la Guardia civil.

En suma, que yo aconsejaria á estas empresas extranjeras que anunciaran por medio de golpes de timbre, pito ó campanillo, al respetable público, cuando este debe ponerse serio, reir ó asombrarse.

Algo de esto ha hecho ya la compañía italiana que noches pasadas anunció *Un fallimento* y puso debajo entre paréntesis *Una quiebra.*

Hubo crítico respetable que no leyó el cartel y se fué al teatro creyendo que iba á ver *Un fallecimiento.*

Pero en cambio ¡ah! ¡oh! era de los que no leen mas que á Schopenhäuer.

El nombre mas enrevesado que recuerdo.

Pedro G. Soriano.

Madrid 28 de mayo de 1899.

DE TODAS PARTES

Los ricos de la Roma antigua

La antigua Roma tenia algun parecido con la moderna Londres, por haber sido como ésta lo es en la actualidad, el centro donde se reunen inmensas riquezas.

A pesar de las muchas anécdotas que se refieren á las riquezas de los romanos y á su manera de usarlas, poco se sabía hasta ahora sobre la magnitud de las fortunas de que disponian los poderosos de Roma.

El Creso de dicha ciudad habia sido sin duda Publio Cornelio Lentula, cuya fortuna ascendió á cincuenta y seis millones de marcos (de nuestra época) suma fabulosa en aquel tiempo. No existen datos tan concretos respecto á la fortuna de Cresso, cuyas propiedades evaluaron en treinta y tres millones de marcos. Cecilio Isidorio, que perdió gran parte de su fortuna durante las guerras civiles, á pesar de ello dejó cuando murió cerca de veintiun millones. Demetrio, liberto de Pompeya, supo reunir una fortuna de quince millones de marcos. Apicio el refinado *gourmet* y disipador, que vió en tiempo de Tiberio, poseia diez y seis de ellos, en gran parte para su mesa, y por fin se envenenó, dejando aun dos millones.

El entierro de D. Emilio Castelar

Preparativos

Madrid 29.—Desde las dos de la tarde empezó á notarse en el Congreso extraordinaria animación.

Van llegando multitud de comisiones de provincias.

Han conferenciado el Capitán general y el Gobernador civil para acordar las medidas de precaución indispensables para mantener el órden y evitar que algunos elementos levantiscos promuevan un alboroto.

En las oficinas oficiales se hará fiesta, para que los empleados puedan asistir al entierro.

Todos los militares francos de servicio acuden de uniforme, siendo saludados por la multitud con plácemes; y cuando se presentan los generales Martinez Campos, Weyler, López Dominguez que lleva todas sus cruces bandas y honores, Blanco y otros varios, el público los aplaude.

La actitud de los generales y el aplauso del pueblo no dirán nada sin embargo ni á Silvela ni á Polavieja.

Como en los alrededores del Congreso la animación es extraordinaria, los coches van á tomar puesto desde el puente de Segovia hasta el cementerio; algunos están en la misma puerta de este, y los que alcanzamos á ver desde el Viaducto, se extienden por toda la carretera de San Isidro hasta el punto de la Casa de Campo y calle de Segovia.

La Guardia civil procura desalojar de coches la Cuesta de la Vega.

Nos cuesta mucho trabajo llegar al Congreso.

Los individuos de la benemérita se ven apurados para desalojar el espacio destinado á los invitados.

Empiezan á colocarse en los carruajes las coronas que habia á los lados del túmulo.

—

El entierro del señor Castelar ha sido una imponente manifestación de duelo, en la que han tomado parte todas las clases sociales y todos los elementos oficiales y particulares de Madrid.

Al llegar al Congreso los generales Martinez de Campos, Primo de Rivera, Blanco, Lopez Dominguez, Pando y Salcedo, que iban de gala, han sido objeto por parte de la multitud de una ovación delirante.

El general Polavieja iba de media gala y el general Weyler y los demás generales, jefes y oficiales con uniforme de diario y banda los primeros.

La comitiva, debido al extraordinario número de personas que invadian los alrededores del Congreso, ha luchado con grandes dificultades para oganizarse, habiéndose notado cierto desorden, inevitable en actos semejantes, pero que ha contribuido á dar mayor carácter popular á la manifestación realizada en honor del gran tribuno.

Es absolutamente imposible formar cálculos acerca del número de personas que han concurrido al entierro.

Solamente desde la Cuesta de la Vega donde se despidió el duelo oficial hasta el cementerio, un oficial del ejército asegura que pasaban de 130.000 almas.

La bandera nacional ha estado á media asta en todos los ministerios, centros oficiales, Bancos y establecimientos particulares.

Los comercios han cerrado sus puertas á las tres en punto de la tarde y en muchas casas particulares se veían colgaduras negras en los balcones.

Estos, las ventanas y azoteas, tejados y hasta los árboles estaban llenos de gente.

Despues de las cuatro de la tarde se ha puesto en marcha el entierro.

Sobre el féretro iba un ramito de flores envuelto en un papel blanco con esta dedicatoria: «¡Gloria á Castelar!—Un obrero.»

La familia ha acordado que este fuese el único ramo que se colocase sobre el ataud.

Abria la marcha del entierro una sección de la guardia civil de á caballo. A continuación la corona del *Liberal* escoltada por todos los redactores y el personal del periódico, los asilados de San Bernardino y del Hospicio, los milicianos veteranos, los círculos de la Unión Mercantil y de la Unión Industrial, la Cámara de Comercio, los gremios de Madrid, la Academia de la Historia, el Ateneo, el Círculo de Bellas Artes, la Sociedad de escritores y artistas, los estudiantes y el Claustro de la Universidad, republicanos de distintos matices, otras varias Corporaciones, grupos políticos no republicanos capitaneados por sus jefes, comisiones de provincias y entre ellas la de Barcelona presidida por el alcalde señor Robert, carrozas con coronas, el clero, la carroza fúnebre llevando las cintas del féretro el general Martinez de Campos y los señores Sagasta, Moya, D. Rafael del Val, Echegaray, Fernandez Flores, Azcárate y Pradilla, el cuerpo diplomático extranjero, jefes y oficiales de artillería, varias comisiones militares y la presidencia compuesta por el Gobierno en pleno, el marqués de la Vega de Armijo, el Obispo de Madrid, el señor Salmerón y un individuo de la familia.

El recorrido del trayecto se ha hecho muy difícil á causa de la aglomeración de gente, invirtiéndose tres horas y media desde el Congreso hasta la Cuesta de la Vega.

En este sitio se ha despedido el duelo oficial; pero el cadáver ha sido acompañado al cementerio por mas de 12.000 personas.

A las ocho se ha dado sepultura á los restos del señor Castelar, despues de can-

tarle un responso en la capilla de San Isidro.

Hasta las ocho le han acompañado el gobierno, el alcalde, el Gobernador civil, el Obispo de Madrid, el señor Salmeron, comisiones y varios grupos políticos y gran número de gente del pueblo.

De los grupos republicanos han partido durante todo el trayecto vivas á la república y mueras á la reaccion.

Frente al ministerio de la Guerra, dichos grupos políticos han verificado una manifestacion de hostilidad al general Polavieja.

Delante de la presidencia del Consejo y de los ministerios de Hacienda y Gobernacion han dado dichos grupos varios vivas á la república, que han sido repetidos delante del Círculo liberal y despues frente á la Capitanía general.

Estos gritos se han producido en el camino del cementerio y al bajar el féretro de la carroza.

La gente sensata elogia al señor Silvela por haber dado instrucciones á la fuerza pública en el sentido de que dejase gritar á los republicanos cuanto quisieran, pues hay que reconocer que, sin la prudencia de las autoridades, hoy hubiera podido ocurrir un grave conflicto.

Entre las coronas figuraba una del ejército francés.

La sepultura donde ha sido enterrado el cadáver del señor Castelar se ha abierto en el patio de Santa Maria del cementerio de San Isidro y está colocado en el suelo, al lado de la de su hermana doña Concha, la cual es muy sencilla y modesta y no tiene mas inscripcion que ésta: «María de la Concepcion Castelar.»

El general Weyler ha sido objeto de algunas aclamaciones por una parte del público.

Detalles del entierro

En la Puerta del Sol era materialmente imposible dar un paso desde bastante tiempo antes de la llegada de la comitiva.

Al desembocar ésta en la Puerta del Sol, costó muchos esfuerzos á la guardia municipal de á caballo y de orden público, abrir paso, por lo cual fué desfilando el cortejo con grandes dificultades.

Al pasar el féretro, se descubrió respetuosamente todo el mundo.

En la Puerta del Sol y en algunos otros puntos se dieron vivas á Castelar y algunas voces subversivas.

De un grupo que estaba apiñado en el sitio destinado á la farola, salió un grito subversivo que obligó á un agente de policía á intentar cojer al manifestante; pero las personas que rodeaban á éste lo impidieron interponiéndose entre él y el guardia, lo que produjo alguna confusión que se convirtió en pánico y carreras en las calles inmediatas á la Puerta del Sol, porque, al decir de algunos, se proclamaba la República, cosa que nadie ponia en duda, ya que la ocasión no podía ser más favorable.

Pero bien pronto se restableció la calma al calcularse que los republicanos de ahora no saben aprovechar las ocasiones.

Un capitán de seguridad detuvo á un paisano y lo llevó al Ministerio de la Gobernación.

La comitiva no interrumpió su marcha por estos incidentes y al entrar en la calle Mayor eran impotentes los esfuerzos de los guardias para abrir camino.

Al pasar los ministros se dieron gritos muy significativos.

Puede decirse que la «ovación» al Gobierdo ha durado tanto como toda la ceremonia.

La calle Mayor, á pesar de su anchura, resultaba estrecha para contener tantisima gente.

El Círculo Liberal ostentaba colgaduras negras y una bandera á media asta. Sus balcones, como todos los demás del trayecto, estaban átestados de gente. En algunos había hasta 16 personas.

La Academia de Medicina también ostentaba colgaduras negras. Los balcones de ésta estaban cerrados y vacíos, cosa que también ocurría en la Casa de la Villa, Gobierno civil, Consejo de Estado y Capitanía general, que ostentaban colgaduras negras y banderas á media asta.

La embajada de Italia estaba en igual forma.

Todos estos edificios tuvieron cerradas las puertas, mientras pasaba la fúnebre comitiva.

En los portales de las casas del trayecto había gente subida en sillas, así como á lo largo de las casas en toda la calle Mayor para presenciar mejor el cortejo.

El hacinamiento de tan gran número de personas produjo en la calle Mayor iguales efectos que en la Puerta del Sol; hubo carreras y sustos; pero no hubo desgracias que lamentar.

En todos los puntos del trayecto se levantaban murmullos al acercarse el féretro.

En general el orden fué completo, y hay que hacer justicia á la guardia municipal, que supo contener á los curiosos sin promover disgustos, desde las doce, en que empezaron á llenarse de gente las calles, hasta las cinco, en que pasaba el cortejo por el bazar de La Unión.

El efecto que producia en la muchedumbre la presencia de los generales luciendo cruces y bandas, era extraordinario.

Se producía un murmullo, y después se oian infinitos vivas al Ejército, y el pueblo indicaba á los generales cuyo nombre es más popular.

Revista científica

Los juguetes científicos.—Ciencia é industria.—Fabricantes ingenieros.—En casa de Edisson.—Muñeca admirable.—Imitación real.—Un corazón de muñeca.—¡Buen sistema nervio-eléctrico!—Muñeca curiosa.—¡Por 300 francos!—Explicación.—Lo que no harán los sabios.

Mucho se ha hablado de los juguetes científicos y no pocos se han construído por la industria marchando de acuerdo con la ciencia, que no siempre ha de reservar sus inventos para sérios, graves y transcendentales objetos.

Pero de todas estas aplicaciones á que ha acudido el ingenio de los fabricantes, ninguna ha llegado á tanto grado de perfección como la que se ha realizado en los talleres del genial Edisson hace poco tiempo y que probablemente se exhibirá en la Exposición de París del año que viene.

Se trata de una verdadera maravilla; de una muñeca de un metro de altura que habla, canta, mueve todos sus miembros, abre y cierra los ojos, que también los mueve como una persona y anda con pausado movimiento.

Ya de antiguo, construíanse muñecas que oprimiéndolas el pecho, finjían llorar, y todos conocemos las muñecas que dicen «papá» y «mamá», pero la de que ahora se trata deja muy atrás como ya dejamos indicado, á cuanto en este punto se había dicho.

El antiguo sistema de bugüstas por las que al salir el aire produce el silbido, digámoslo así, que se acerca en su sonido á la sílaba *pá ó má*, que repetida forma la palabra, ha sido en este caso sustituído por otro más científico. En efecto, un diminuto fonógrafo colocado en la cabeza de la muñeca, funciona mecánicamente en cuanto se oprime un resorte oculto entre unos pliegues del vestido en la espalda.

Así es como el girar en el interior el cilindro del fonógrafo, la muñeca habla, ó canta ó empieza á recitar fábulas ó cuentos con su voz de niña de 7 años, tan exactamente *imitada* que es una reproducción perfecta de la voz y manera de hablar de la nietecilla de uno de los operarios más hábiles y antigüos de los talleres de Edisson.

En cuanto á los movimientos de la figurilla, que es toda de cartón piedra, admirablemente modelada, sin nada de china ni madera, á fin de que su peso sea muy pequeño, se efectúan merced á un aparato, no de los llamados de relojería propiamente, sino eléctrico, en virtud de un pequeño acumulador colocado en el lado izquierdo, próximamente donde se podría suponer el corazón de aquella figura.

Hilillos de cobre, perfectamente recubiertos por substancias aisladoras llegan con sus ramificaciones—algo análogas á sus líneas generales al sistema nervioso de una persona—hasta los piececillos y manecitas de cartón, y una série de *electro imanes*, activos ó no, conforme se desea, según atraen ó repelen, dan orígen á los movimientos de la muñeca que puede andar, con la ventaja sobre las niñas, de que ésta no puede caer de ningún modo por la razón sencilla de que su centro de gravedad está de tal modo calculado, que siempre cae su vertical necesariamente dentro de la base [illegible], que es el paralepípedo que forman los piececillos de la muñeca.

No poco trabajo ha costado, y no poco dinero, el construir este *juguete*. Hace unos cuantos años que Edisson ha venido estudiándolo, perfeccionándolo, cada dia más, sustituyendo piezas y haciendo ensayos. Para llegar á construir esta muñeca, ha habido antes que hacer muchas.

De aquí lo costoso que ha resultado la obra, pero ahora ya, obtenido el modelo, los inteligentes opinan que el coste de estos juguetes será relativamente barato, cosa de unos 300 francos.

Antes se hizo andar á las muñecas dejándoles las piernas rígidas y haciéndolas avanzar solo por medio de unas ruedas muy pequeñas, que se movían automáticamente, colocadas en las plantas de los piés, pero esto obligaba á tener que horadar la suela de los zapatos ó condenar á la muñeca á no gastar en toda *su vida* más que un mismo calzado puesto que había que modelar la figura, no completamente desnuda, sino con *botas ó zapatos* fijos, de cartón y pintarlos luego, cosa que afeaba bastante la figurilla.

La muñeca de que ahora se trata, y de la que, según se dice, está muy orgulloso el eminente inventor, está construída *desnuda*, es decir que, el vestido, sombrero, etc., son *de verdad*, como los de una niña de carne y hueso.

Dado el juego de todas las articulaciones y su marcha al andar, se presentará el caso curiosísimo de que una muñeca destrose por el uso ropas y calzado.

Una sola *cosa*, puede aparecer en estas ligerísimas notas obscura para algunos lectores, y es el electro-imán que antes hemos nombrado como factor indispensable para que las articulaciones de la muñeca funcionen.

Electro-imán es un trozo de acero, de cualquier forma, rodeadó, envuelto ó cubierto por un *cablecillo*, un hilo metálico de cobre recubierto de una seda especial en forma de un carrete. Conforme pasa por aquel hilo una corriente eléctrica ó nó, el acero (á veces el hierro) se convierte en imán ó deja de serlo y por consiguiente atrae ó deja libre el objeto que se pone á su alcance dentro de la esfera de acción del imán.

Es pues, un imán, que puede ser poderosísimo, pero artificial y que es imán *á ratos*, con intérvalos, y que alternativamente atrae y *despide*.

Electo-imanes son los que generalmente hacen andar los tranvías eléctricos y electro-imanes son la base de todos los sistemas de la tracción eléctrica moderna.

Y esplicado así en vulgarísimos conceptos lo que constituye el electro-imán, solo nos resta decir que si este procedimiento para construir muñecas *automáticas* se perfecciona, llegará dia en que sea un hecho la fábula de *Galatea* y *Coppelia*, y se harán mujeres hermosas... pero sin alma.

Como dijo el clásico «el alma solo es de Dios» y esa si que no la fabricarán nunca los sabios.

Dr. Travaller.



POR LEON LOTY

ALMUERZO

Patatas estofadas.—Anguila asada.—Ropa vieja de vaca.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa á la española.—Cocido á la marinera.—Cordero con arroz.—Alcachofas rellenas con jamon.—Ensalada.—Postres.

Ropa vieja de vaca.—En una cacerola con abundante manteca de cerdo, se frie cebolla en pedazos pequeños y se agrega un poco de harina. Cuando todo ha tomado color, se le echa caldo del puchero, sal y pimienta, dejándole cocer hasta que quede reducida á una tercera parte la salsa, y llegado eso se echan pedazos de carne del puchero, y un poco de vinagre. Pasados diez minutos se sirve.

Cocido á la marinera.—Doradas en manteca unas cuantas cebollas, se les echa un polvillo de harina, un vaso de vino tinto, otro de caldo del puchero, sal, pimienta, setas, laurel y tomillo, dejando cocer la mezcla por espacio de diez minutos, para verterla despues sobre trocitos de ternera que se tendrán colocados en una fuente de metal blanco ó plato, que resista el fuego.

Despues de huberlos dejado cocer por espacio de una hora, si sirven en la misma fuente.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Como oportunamente anunciamos, hoy darán principio en la iglesia de San Lúcas los devotos ejércicios del mes del Sagrado Corazón de Jesús, que tendrán lugar todos los dias á las seis de la mañana y terminarán el dia 2 del próximo julio.

—Dícese que la Reina ha manifestado vehementes deseos de poseer el crucifijo que don Emilio Castelar besó durante su agonía.

—Ayer se fugó del calabozo del Hospital militar, un soldado desertor.

—En Tours en Vimur, departamento del Somme, (Francia), ha muerto un maestro retirado, llamado Bouvet, que cantó durante 72 años al facistol, habia asistido á 2,134 bautizos, 589 matrimonios, 1,598 entierros y cantado 36,298 misas.

—La tramontana ha destruído la mayoría de los viñedos de La Escala.

Con tal motivo reina en dicha villa el consiguiente disgusto.

—El próximo domingo, festividad de la Santísima Trinidad, será inaugurado en Roma, en el colegio Pio Latino Americano (Prati di Castelle) el Concilio de Obispos sud-americanos convocados por el Papa León XIII.

Su Santidad ha nombrado al cardenal di Pietro para que presida las sesiones, que serán interesantísimas, y el prefecto de las ceremonias pontificias Mons. Riggi tiene á su cargo la dirección material del Concilio. Muchos son los obispos de América que, atentos á la indicación del Vicario de Jesucristo, se han apresurado á ir á Roma para asistir al Concilio. Entre los varios Prelados que actualmente se encuentran en la Ciudad Eterna hay que contar á los Obispos de Petrópolis, de Puerto Príncipe, de San Pablo (Brasil), de Rio Jainero, de Curityba, de Mariana, de Cuernavaca, de Méjico, de Santa Fe, de Buenos-Aires, de Paraná, de La Plata, de Tucunian, de Salta y de varias otras diócesis del Ecuador, Brasil y la Argentina. Se esperan todavía algunos Obispos más.

Los asuntos que se tratarán en el Concilio son tantos, que pasan de 800, la mayoria de ellos de gran interés y trascendencia para la mayor unidad de la iglesia católica. El Concilio durará todo el mes de junio. La mayor parte de los Obispos americanos que deben tomar parte en él fueron recibidos el domingo dia de Pascua de Pentecostes, en audiencia colectiva que les concedió León XIII, quien durante largo rato les interrogó acerca del estado y necesidades de sus diócesis respectivas.

—Dice un colega local:

«El día 23 del actual se cometió un robo, según es público y notorio, en Puerto de la Selva, en el local de la sociedad recreativa «La Pescadora» consistente en 102 pesetas que la Junta habia dejado en una mesa y que eran parte de los productos obtenidos en los bailes celebrados en los dias 20, 21 y 22, con la particularidad

de que los cacos no se aprovecharon de otras cantidades que según se dice había en el cajón de la mesa.

»Como se dice en aquella población que del hecho no se ha dado conocimiento á los tribunales, ignorándose por cual motivo, se considera muy misterioso, dando lugar á que aquellos vecinos hagan muchos y sabrosos comentarios».

—Un marinero inglés, de cura en un hospital de Baltimore, aprovechó un momento de distracción de los enfermeros para tragarse el termómetro que sirve para determinar el grado de temperatura de los enfermos.

El caso es que el termómetro no parece molestar al paciente.

—Se ha concedido al sargento de la Guardia civil don Juan Salvi Frigolá, el retiro con la pensión mensual de 100 pesetas, la que cobrará por esta Tesorería de Hacienda.

—Ayer regresó á Barcelona el notable abogado y diputado á Cortes por dicha circunscripción, don Juan Sol y Ortega.

—Se han presentado á la benemérita de Figueras dos sujetos indocumentados llamados Juan Coloma y Ramón Casanovas, prófugos del reemplazo de 1897.

—Terminado el período electoral, han cesado en sus cargos los concejales suspensos que lo estaban con anterioridad á la citada fecha.

—A las seis de esta tarde nuestro Ayuntamiento asistirá, precedido de los gigantes y cabezudos, á las solemnes completas que anualmente se cantan en la Santa Iglesia Catedral la víspera de la fiesta del Corpus Christi.

Acompañará á la corporación municipal la música de Guipúzcoa.

—Un despacho de Manila comunica la noticia de que Aguinaldo ha perecido de muerte violenta.

Espéranse noticias que confirmen el suceso y lo especifiquen.

—A petición de muchos concurrentes á los conciertos que durante la pasada semana han celebrado con éxito en el café de la Independencia, la señora Box y los señores Domingo y Plá, han accedido á dar dos conciertos más, en los cuales darán á conocer un nuevo y escogido repertorio.

Dichos conciertos tendrán lugar en las noches de hoy y mañana.

Es de esperar que el público continuará favoreciendo el café de la plaza de la Independencia.

—Ha quedado anulada la orden trasladando á esta principal de Correos al administrador del cuerpo en Artese de Segre, señor Canales.

—Se ha posesionado del cargo de capellán de esta cárcel correccional, el presbítero José Esteva.

—Se ha aprobado el proyecto de obras para mejorar las condiciones del almacén de artillería del baluarte de San Francisco de esta plaza, disponiéndose que su presupuesto importe 24.200 pesetas.

—Las autoridades interesan la busca y captura del soldado desertor del Regimiento de Guipúzcoa, Juan Surias Lapiedra, natural de Viaña.

—El Padre Santo ha designado á varios guardias nobles para llevar la birreta cardenalicia á los nuevos Purpurados que van á ser nombrados en el próximo consistorio. El Conde Muscacci se trasladará á Madrid para hacer solemne entrega de la birreta á Mons. Nava di Bontife, Nuncio apostólico en España, y el Conde Pecci, sobrino de Su Santidad, parte para Viena para cumplir tan honrosa misión cerca de Mons. Missia, Principe arzobispo de Goritz.

Leon XIII ha terminado la redacción de la Encíclica en la que recomienda la devoción el Sagrado Corazón de Jesús. También publicará otros decretos para reglamentar diversos asuntos de importancia religiosa y con motivo del jubileo del año santo de 1900.

—Dice un colega que en el balneario de don Francisco Martorell de San Hilario de Sacalm, se están arreglando habitaciones para el ministro general Polavieja y su distinguida esposa, los cuales llegarán á aquel pueblo así que esté aprobado el presupuesto de la Guerra.

—Con motivo de la festividad del Corpus, mañana los Congregantes de la Inmaculada Virgen María y de San Luis Gonzaga, tendrán Comunión general á las 8 de la misma, en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores.

También el día de Corpus empezarán en dicha iglesia los ejercicios del mes del Sagrado Corazón de Jesús, los cuales tendrán lugar todos los días á las 8 de la mañana.

—Con pena nos hemos enterado del fallecimiento de don Francisco Miquel y Badía, redactor de nuestro colega el *Diario de Barcelona*, persona de reconocido talento.

Descanse en paz el notable crítico y reciba su familia nuestro pésame.

—Por la jefatura del distrito minero de esta provincia, se van á practicar las operaciones de demarcación de pertenencias de las minas, «La Giralda», «Adolfo», «Eugenio» y «Vulcano», sitas en Setcasas, Planolas y Alp, respectivamente.

—El 28 de mayo de 1900 se verificará un eclipse total de sol, cuya zona central ha de atravesar, casi por su mitad, nuestra Península.

No es posible, desgraciadamente, por no estar todavía bien averiguadas las leyes que presiden á los movimientos de la atmósfera, prever con certeza el tiempo para tan larga fecha; y aquel conocimiento, sólo con alguna probabilidad de acierto, puede inferirse de las observaciones meteorológicas que de antemano se efectúen.

Tal ha sido la norma de conducta seguida en este caso por otros países; y el Observatorio de Madrid, imitando este ejemplo, y teniendo presente además lo que se hizo en otras ocasiones, ha pensado en coleccionar este año datos relativos al estado del tiempo en las localidades situadas dentro de la zona de la totalidad ó cercanas á ella, durante la época correspondiente á la del año próximo en que ha de verificarse el fenómeno, á cuyo efecto se ha dirigido á todos los aficionados á la astronomía, residentes en distintas localidades, para que hagan observaciones, ajustándose á la plantilla y reglas que les remite.

Distracciones

Un sujeto pregunta á un autor de novelas muy malas.

—¿Qué tal, se venden bien?

—¡Oh! sí. Lo mismo como si fuesen pan.

—¡Ah! ya. Vamos, por libras.

* * *

Dos individuos visitan el estudio de un pintor y uno de ellos pide al artista un recuerdo.

El pintor le autoriza para que escoja lo que quiera, y al cabo de un rato el compañero del favorecido dice á su amigo:

—¿Que buscas por ahí?

—Algo que no sea de este pintorzuelo.

* * *

En un almacén de fumistería.

—¿Diga usted, son peligrosos esas estufas?

—No señora, basta con que tenga usted todos los balcones de la habitación abierto.

Melodía

Si en ese mundo elevado
que hay del nuestro más allá,
el terrestre amor está
vivo, como aquí ha brotado;
si el corazón que amó tanto
allí late sin enojos,
y sus ojos con sus ojos
no enturbiados por el llanto,
¡qué placer, que confusión
para el alma dolorida
será verse allí admitida
en tan ignota región!
¡Qué dulce felicidad
merir, romper las cadenas,
y ahogar todas nuestras penas
en la inmensa eternidad!
Así será, no temblamos
por nosotros, cuando el pie
salvar el abismo cree,
y aun en la ribera estamos.
En el misterio que encierra
es necesario admitir
que allí se vuelven á unir
los que se aman en la tierra.
Se anegan en aquel mar
las almas que amor castiga,
sin que la muerte enemiga
las vuelva ya á separar.

J. Martí Miquel

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Sta. Petronila v. y San Crescenciano mr.

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Amor Hermoso, en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

á vuestro lado, oyendo vuestra voz, hablando con vos! ¿Por qué no me han despertado? En cuanto venga Pasturó le voy á regañar, y no solo á él, sino á todo el mundo, empezando por vos! ¡Porque eso está muy mal hecho...

Las palabras de la joven respiraban una ternura tan ingénua, que el señor de Rosargue se estremeció de felicidad, procuró, sin embargo, ocultar su emoción diciendo:

—¿Y quien tratará en adelante de dejaros dormir? Estais ya en disposición de hacer cuanto os plazca, puesto que el doctor acaba de daros el alta. Hace un momento que me lo aseguraba y tiene sobrada autoridad en la materia para que yo lo dude.

—¿Y estais muy contento, verdad?

—¿Podeis dudarlo?

—¡Ah!—dijo la ciega con voz grave—es que á veces, cuando me estais hablando, noto en vuestra voz un no sé qué de distracción, algo tan frio... ¡Se diría que existe algo que no acierto á adivinar, que os preocupa, que os atormenta!... ¡desaliento... pena... un remordimiento quizás!...

—Os aseguro... os juro...

—No puedo disponer de vos el tiempo que quisiera. París me quita, me roba el tiempo. Estoy celosa de París... ¡Ah! Es que no siento lo que en general siente todo el mundo: á quién quieren olvidan. Yo adoro ó detesto... El interés, la compasión que vos me demostráis, no me bastan... Quiero algo más... Vos os sacrificais por mi, y os lo digo, porque así lo comprendo, lo adivino con harto dolor, porque yo no puedo hacer nada por vos, desgraciadamente...

—¡Vamos, Marta, no penséis en tales cosas!... ¡os lo ruego en nombre del cielo!

La cogió las manos y las estrechó entre las suyas en un arrebato de pasión.

La joven palideció á su contacto. Sus ojos se cerraron para

me asegurais que desde este momento esta joven se halla fuera de peligro?...

—Hoy sale de ese período transitorio de la convalecencia, para entrar en el estado normal, es decir, que está completamente curada... Lo cual no impide que deba cuidársela constantemente, pues es preciso evitarla todo cuanto pudiera exaltar esa naturaleza nerviosa, quebrantado por tantas sacudidas ese temperamento empobrecido por tantas privaciones y pesares... la parte moral, es la que más hay que cuidar en ella: evitadla en cuanto os sea posible el recuerdo de esa vida pasada, que la ha dejado tan violentas, tan penosas impresiones.

—Y sin embargo me he visto ya en la necesidad de interrogarla acerca de ese pasado, con el objeto de conocer los detalles que tanto os interesa conocer, referentes á la enfermedad que desde niña la aqueja.

—¿Y esos datos?

—Escuchadlos, os los voy á referir, tal cual ella me los ha referido diferentes veces, con una repugnancia tal, que varias veces he tenido que suspender mis preguntas para volverlas empezar más tarde... No es ciega de nacimiento: hasta la edad de tres ó cuatro años ha gozaba de la luz del sol...

—¡Justo! No me había equivocado.

—La criaron en una granja... ¿Donde?... No lo sabe; pero si recuerda que veía todo cuanto la rodeaba: el campo, las personas, los objetos... Después, recuerda que una noche, un gran ruido, un resplandor intenso, la despertaron... las llamas rodeaban su cuna... la granja estaba ardiendo. No se supo nunca si el incendio fué casual ó intencionado.

—¿Y entonces?

—Entonces, la niña, asustada, deslumbrada por tanta claridad, cerró los ojos y perdió el conocimiento. Cuando

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

volvió á la villa, ¿cuántas horas habían trascurrido?... esto es lo que la es completamenta imposible fijar... ¡Pero las tinieblas, que ya nada podían disipar, se extendían ante sus ojos!... ¡Estaba ciega!... Y... ¡su madre... su indigna madre, lejos de consultar á un especialista para que la curara, pensó desde entonces en su desgracia, únicamente para sacar partido de ella, para explotarla!

El señor de Rosargue reprimió un gesto que resumía su disgusto, su cólera y sudor. Después, cambiando de conversación, añadió:

—¿Créeis, doctor, que no podemos desesperar de que algún día recobre la vista?

—Comunicaré cuanto me acabais de decir al sabio doctor C... Es una autoridad en el caso que nos ocupa... Lo examinará, y si... como no lo dudo, su opinión está conforme con la mía, procederemos inmediatamente á la operación.

Sacó el reloj del bolsillo y lo consultó.

—Dispensad el que tenga que dejaros, es la hora de mi consulta en el asilo.

Guy llamó.

El *Hombre Esqueleto* entró vestido con ropa negra, nuevecita, y con acento grave, cosa natural en una ayuda de cámara, preguntó ceremoniosamente:

—¿El señor Marqués me necesita?

—Sí, mandad que enganchen.

—Inmediatamente será servido el señor Marqués.

El fenómeno se retiró ceremonisamente.

El Marqués se levantó y dijo al doctor:

—Os vendréis conmigo, doctor.

—¿Os volvéis á París?

—Sí, en el tren que sale de Saint Germain, á las tres y cuarto; tengo que comer á las cinco en casa del consejero.

El señor de Rosargue dirigió una mirada hácia la joven,

y habiéndose asegurado de que continuaba durmiendo con tranquilidad, prosiguió, inclinándose al oido del doctor.

—Vos, á quien no he ocultado ni una palabra de lo sucedido, y de lo que experimento, sabéis que clase de vida estoy llevando desde hace cerca de un mes. He pasado aquí la mitad de los días, al lado de esta joven, cuyo estado me inspiraba inquietudes mortales, de esta niña, que cada minuto que trascurre va agrandando el lugar que ya ocupaba en mi corazón, y dejando la parte que de él me queda, en ese mundo que me asedia, y al que tengo que engañar—sin tregua ni descanso,—tengo que engañar á mi prometida, á su familia y á mis amigos.... ¡Ah! creedme, esta situación es insostenible. No he bebido en las fuentes de los Tartuffe ni de los Maquiavelo el arte de disimular ni de engañar. Os aseguro que no serviría para político. Vamos á ver, doctor, me vais á ayudar á salir de semejante paso. En defecto de evacuar una consulta, dadme por lo menos un consejo.

—El señor Marqués está servido—dijo el *Hombre Esqueleto* asomando la cabeza.

—¡Bien, danos nuestros abrigos, los sombreros y los bastones!...

—Aquí están mi generoso bienhechor.

Guy se dirigió hácia la ciega y la besó ligeramente en la frente: pero al contacto de esta paternal caricia, la joven abrió los ojos.

—¿Que, os marcháis ya?—preguntó con tono de verdadera estrañeza.

—Es ya muy tarde, mi querida Marta. Me están esperando en París. Tengo que ultimar un asunto de gran importancia.

—¡Poder disponer de tan poco tiempo para pasarlo á mi lado y dejarme dormir, cuando me siento tan feliz estando